



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

**Desarrollo con
Bajas Emisiones**

Construyendo Equidad

Boletín DBE-003/2015

Construyendo una Estrategia de Desarrollo con Bajas Emisiones Incluyente y Participativa



“La forma en la que se realiza el proceso de construcción de la Estrategia de Desarrollo con Bajas Emisiones y la participación real de todos los sectores de la sociedad guatemalteca afecta en gran medida el éxito de su implementación”.

Antecedentes. Una Estrategia de Desarrollo con Bajas Emisiones es reconocida como indispensable al desarrollo sostenible de las naciones. La idea que los países formularan su Estrategia de Desarrollo con Bajas Emisiones (LEDS por sus siglas en inglés), se menciona por primera vez en la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (UNFCCC por sus siglas en inglés) en 2008 y a partir de la COP15, que se celebró en diciembre del 2009 en Copenhague, las LEDs son reconocidas como indispensables al desarrollo sostenible de las naciones¹.

En el 2012, Guatemala y Estados Unidos deciden establecer una nueva alianza de cooperación para fortalecer la capacidad de Guatemala en diseñar e implementar una estrategia de desarrollo con bajas emisiones, como instrumento de la política de Cambio Climático para reducir las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI). El 30

de julio del 2013 se concreta esta nueva alianza por medio de la firma de un Memorando de Entendimiento y plan de trabajo conjunto para el periodo 2013-2018.

En el 2015, Guatemala presentó ante la UNFCCC, su propuesta de Contribuciones Previstas y Determinadas a nivel nacional (INDC, por sus siglas en inglés), en la cual el país planifica con sus propios medios al 2030 una reducción del 11% respecto a su tendencia de emisiones basada en un crecimiento constante entre los años 1990 a 2005. Este esfuerzo implica una reducción de hasta 6 millones de toneladas de CO₂ equivalentes anuales para el 2030.

Estrategia de Desarrollo con Bajas Emisiones. La Estrategia de Desarrollo con Bajas Emisiones, es una estrategia de país desarrollada con la participación de representantes de sectores emisores de GEI y con potencial de aportar a su mitigación. La estrategia busca desvincular

¹ OECD, 2010. Low Emission Development Strategies: Technical, Institutional and Policy lessons.



Construyendo Equidad

Boletín DBE-003/2015

el crecimiento económico a largo plazo del incremento de las emisiones de GEI.

En una Estrategia de Desarrollo con Bajas Emisiones, el país orienta acciones de mitigación y prioriza los sectores e inversión en tecnologías e infraestructura a dónde más potencial de mitigación hay, políticamente y socialmente factibles, y con el menor costo. Asimismo, identifica los instrumentos de política que se requieren en el país para avanzar hacia metas de mitigación de emisiones de GEI.

Una Estrategia de Desarrollo con Bajas Emisiones es un instrumento que generará sinergia entre diferentes iniciativas para que, se entre en un “modus vivendi” donde conscientemente gobiernos, población, empresas, familias e individuos escojan tecnologías y prácticas que aportan a la reducción de emisiones de GEI y alejen la sociedad de niveles de emisión de GEI actuales, o sea el “Business As Usual” (BAU).

Esto requiere de información adecuada para cada audiencia sobre opciones de mitigación y estímulos y motivación para el cambio de comportamiento. Estos estímulo pueden generarse a partir de instrumentos de política, pero también a partir de la identificación y cuantificación de los beneficios sociales (salud, seguridad alimentaria) y económicos (empleo, productividad, competitividad) de la mitigación. Al darse cuenta de otros beneficios más allá de la reducción de la emisión de GEI, un individuo o grupo estará más inclinado a hacer cambios, adoptar ciertas prácticas, e invertir en tecnologías que reduzcan las emisiones.

Los beneficios de una Estrategia de Desarrollo con Bajas Emisiones para Guatemala son a nivel de país, pero puede beneficiar en particular a la población que aún vive en una situación de pobreza (la más vulnerables a los efectos del cambio climático y cuya supervivencia está íntimamente vinculada con los recursos naturales), siempre y cuando los instrumentos de política tomen en cuenta las condiciones particulares bajo las cuales vive dicha población y las tecnologías y prácticas de mitigación sean accesibles.

Construcción incluyente y participativa. Las acciones en materia de mitigación de las emisiones de GEI no solo recaen en una variedad de sectores, sino que son co-responsabilidad de organizaciones y personas ajenas al gobierno.

Por lo tanto, al planificar la formulación de una Estrategia de Desarrollo con Bajas Emisiones se debe asegurar la participación y el compromiso del sector privado, pueblos indígenas y la sociedad civil (hombres, mujeres, jóvenes). Esta participación en el proceso es clave para: (i) informar, (ii) conocer opiniones, y (iii) para reconocer y recoger conocimiento local y propuestas de mitigación, propias de cada grupo de interés. La forma en la que se realiza el proceso de construcción de la Estrategia de Desarrollo con Bajas Emisiones afecta en gran medida el éxito de su implementación.

El Ministerio de Recursos Naturales (MARN), el Ministerio de Economía (MINECO) y la Secretaria de Planificación y Programación de la Presidencia (SEGEPLAN) serán las instancias que lideran el proceso. Para la formulación se contará con Grupos de Trabajo según los diversos sectores: Agricultura, Cambio de Uso de la Tierra y Silvicultura, Procesos Industriales, Energía, Transporte y Deshechos.

Para que el proceso sea incluyente, es importante que estos Grupos de Trabajo cuenten, además de expertos(as) en cada tema, con la participación de los sectores público y privado, pueblos indígenas y la sociedad civil, especialmente los grupos más vulnerables. Para ello existen en Guatemala varias Cámaras (de la Industria, del Agro), ONGs, agrupaciones campesinas, forestales comunitarias, la Mesa Indígena de Cambio Climático (MICC) que representa comunidades organizadas y los pueblos Mayas, Garifuna y Xinca y varias Mesas o Redes de cambio climático descentralizadas. La mayoría de estas instancias cuenta con la participación de hombres y mujeres.

Otra propuesta hacia la inclusión social es que al contar con las opciones de mitigación en cada sector, se realizarán consultas con el fin de recibir insumos de los grupos que podrían verse beneficiado o afectado por las posibles políticas que promuevan las opciones de mitigación.

Las etapas de la elaboración de la Estrategia de Desarrollo con Bajas Emisiones serán acompañadas por una comunicación constante de los avances de las mismas en diferentes medios para mantener el público en general informado.